



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN DE UNA FINCA RÚSTICA EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE CAZALLA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

SARA CONTRERAS RASTROJO

Provincia

Sevilla

Municipio

Cazalla

Ubicación

La Dehesilla

Autoría

SARA CONTRERAS RASTROJO
MARCO ANTONIO GAVIRA BERDUGO

Resumen

Exponemos a continuación los resultados obtenidos de la prospección realizada en una parcela rústica en el término municipal de la Puebla de Cazalla (Sevilla).

Abstract

We show the results obtained from an archaeological survey carried out in a parcel of rural land located in la Puebla de Cazalla (Sevilla).



I. Ubicación

La parcela objeto de esta intervención se localiza en el enclave conocido como La Dehesilla, en el término municipal de la Puebla de Cazalla (Sevilla), al suroeste de su núcleo urbano. Dista aproximadamente unos 2.500 m del centro urbano; 700 m de la carretera SE-451 (al norte) y 600 m de la carretera SE-457 (al sur) ambas en dirección La Puebla-Mor n, quedando nuestra parcela justo entre las mismas.

Su ubicación geográfica queda definida en sus cuatro v rtices por las siguientes coordenadas UTM:

1. X- 292714	Y- 4120720
2. X- 292662	Y- 4120678
3. X- 292480	Y- 4120880
4. X- 292530	Y- 4120925

La parcela presenta una planta rectangular de 275 x 70 m, con orientación NW-SE, resultando una superficie total aproximada de 1,92 hectáreas.

Se localiza sobre un relieve orográfico relativamente suave, de pequeñas lomas de altitud comprendida entre los 200 y 230 msnm. (La parcela es cruzada por la línea de nivel de 200).

Por lo que se refiere a la visibilidad del emplazamiento, teniendo en cuenta su altitud de 200 msnm, podemos decir que es infinita (superior a 2000 m) al norte y limitada en menos de 1000 m hacia el resto de direcciones donde el terreno supera los 220 msnm.

II. Contexto geológico

El contexto geológico de la zona estudiada se conforma en el período conocido como Andaluciese Regresivo (6-5 millones de años) que marca el comienzo de la retirada del mar y que corresponde a sedimentos propios de mares poco profundos.

El contacto con el nivel estratigráfico anterior -margas azules- no es neto sino que viene dado por el paso progresivo de la marga arenosa del techo de la formación infrayacente, hasta la aparición de niveles arenosos propios del Andaluciese. En los sitios donde predominan tramos de areniscas, estas se observan bien estratificadas y con estructuras sedimentarias primarias.

Mineralógicamente, las muestras de este substrato geológico est n constituidas esencialmente por cuarzo, feldespatos, plagioclasa y fragmentos de roca. En las areniscas aparecen dos tipos predominantes de cementos: carbonatados y ferruginoso. Se trata en definitiva de un sedimento con bastante homogeneidad en su composición, tanto vertical como horizontal, correspondiéndose a un depósito de materiales producidos en antiguas playas o en litorales poco profundos. La potencia es muy variable; en las zonas de mayor acumulación oscila alrededor de los 30 metros como máximo.

El hecho de que estos materiales sean más resistentes a la erosión que las margas que lo circundan, ha originado que el terreno donde aflora esta formación presente una mayor elevación con respecto al resto de materiales, dando lugar a pequeñas mesetas denominadas plataformas tabulares.

Nuestra parcela se localiza pues en el extremo SE de una de estas formaciones geológicas conocida con el topónimo de Las Arenas que se extiende sobre todo a lo largo del cuadrante SW del término municipal de Marchena, quedando delimitado al este y al norte por el cauce del río Corbones, al sur por las estribaciones de la sierra de la Puebla (formaciones anteriores autóctonas) y al oeste por el cauce del arroyo de Butrero.

Esta unidad geológica ha tenido una importancia histórica decisiva a la hora de establecerse sobre ella los asentamientos de Marchena, La Puebla de Cazalla y Paradas. Debido a su altura, ofrece una situación estratégica privilegiada para el asentamiento de núcleos poblacionales, que se establecen como vemos en los v rtices más escarpados de la citada formación tabular.

Hidrología y recursos acuíferos

Debido al relieve más o menos sinuoso del terreno, se producen en superficie numerosos arroyos o escorrentías temporales, dependientes sobre todo al régimen de precipitaciones estacional. El más cercano es el arroyo del Parpag n que fluye en sentido S-N, a 200 m al oeste de nuestra parcela, desembocando en el arroyo del Río Frío.

Estos arroyos se nutren en su mayoría de pequeñas fuentes naturales que manan el agua contenida en el gran acuífero natural denominado Acuífero Arahal-Paradas-Mor n. Este gran depósito hidráulico se extiende a lo largo de 400 km² y está formado por arenas y areniscas del Andaluciese y Pliocuaternario y por depósitos aluviales cuaternarios. Su alimentación se produce por infiltración directa de agua de lluvia. Sus salidas naturales se producen por drenaje a los ríos Guadaíra y Corbones bien directamente o a través de los numerosos arroyos o escorrentías que recorren el terreno, como el que vimos antes.

Dedicación del suelo

La parcela objeto de nuestro estudio se encuentra ubicada en una zona dedicada casi integralmente al cultivo del olivar.

III. Problemática histórico-arqueológica

El municipio de La Puebla de Cazalla se localiza entre las comarcas de la Campiña y la Sierra Sur sevillanas, en el cuadrante sudoriental de la provincia.

Esta zona ha conocido a lo largo de la historia el paso de diferentes culturas, como atestiguan numerosos restos



arqueológicos de los periodos turdetano, romano, visigodo y árabe localizados a lo largo de su término. El nombre de la localidad puede tener su origen en un *castra* (campamento militar romano), que los  rabs modificarían por *castalla*. En el *Repartimiento de Sevilla* del año 1253, posterior a la conquista cristiana de la zona, figura como Cazalla de la Frontera, en relación a su posición limítrofe con las tierras que todavía estaban en poder musulmán. La localidad y su término son entregados inicialmente a la Orden de Calatrava, que había colaborado con Fernando III en la tarea conquistadora, para pasar posteriormente a manos de la familia Girón, los futuros duques de Osuna, con la misión de repoblarlas y defenderlas. Para ello se otorga una Carta Puebla, que hace oficial la fundación de la conocida desde entonces como Puebla de Cazalla.

Como ocurre con la mayor parte de los pueblos de la provincia sevillana, la falta de estudios o proyectos de investigación sistemática a nivel arqueológico, historiográfico o filológico se hace patente y redundante en el desconocimiento de nuestro pasado remoto a nivel tanto local como regional.

En el caso de la Puebla de Cazalla conocemos de la antigüedad de este municipio a partir de numerosos yacimientos y restos arqueológicos documentados casualmente en la zona, no habiendo sido objeto de estudio o catalogación sistemática hasta la fecha.

Como ya vimos arriba, la primera noticia histórica fehaciente que tenemos a cerca de esta localidad data de 1253, en el *Libro de los Repartimientos de Sevilla*. Con anterioridad a esta fecha no se puede asegurar la existencia de este núcleo poblacional, al menos en su ubicación actual.

A cerca de su nombre y antigüedad se han recogido numerosas hipótesis, unas seguramente falsas y otras no tanto. El primer autor que afronta un estudio general del pasado de esta población es D. Antonio Hernández Parrales, en sus *Apuntes para la Historia de La Puebla de Cazalla*¹. Este autor recurre a otros historiadores –sobre todo humanistas– como Rodrigo Caro, Hierro, el padre Ruano o Ceán Bermúdez para explicar los orígenes de la ciudad, que identifica con la antigua *Carula*. Su método de investigación se basa en el estudio de los textos clásicos como las *Tablas de Ptolomeo* (geógrafo del s. II), el *Itinerarium Antonianum*, el *Anónimo de R vena* (anónimo del s. VII), el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico* de Pascual Madoz (1850) y *Bellum Hispaniense* (obra atribuida a Aulo Hircio, legado de Julio César en las Galias (s. I a.C.), en los que aparecen los nombres de *Carula* o *Calicula* y que hacen coincidir con esta localidad sevillana por su semejanza fonética, Cazalla. A pesar de todo, en la actualidad se mantiene la incógnita de su localización por las numerosas contradicciones geográficas que se vislumbran en aquellos escritos.

A pesar de las limitaciones historiográficas y de investigación en la zona, por su cercanía y relación geográfica -valle del río Corbones- se pueden establecer ciertos paralelismos entre los

términos de La Puebla de Cazalla y Marchena en cuanto a riqueza arqueológica y evolución del poblamiento protohist rico y romano. Esto es lo que demuestra la *Carta Arqueológica del Término Municipal de Marchena* recientemente publicada², cuyos autores realizan una sistematización de los yacimientos arqueológicos documentados mediante prospección superficial atendiendo a factores como horizonte cultural, extensión del yacimiento, visibilidad, localización y cercanía a recursos naturales y acuíferos. El resultado final ha sido una completa visión del poblamiento de esta región de campiña desde el primer milenio antes de Cristo hasta la Edad Moderna, pudiéndose resaltar el papel vertebrador del río Corbones y su afluente, el arroyo Salado.

El término municipal de La Puebla de Cazalla debió participar sin duda en estas coyunturas históricas puesto que comparte el mismo paisaje rural y natural que el término vecino -valle del Corbones- cuya fertilidad debió favorecer el asentamiento desde el Bronce Final. A esto habría que sumar su carácter estratégico y de “tierra de frontera” por su cercanía a la sierra sur sevillana y, por lo tanto, a los pasos naturales que comunicaron –y comunican– la cuenca del Guadalquivir con la costa mediterránea andaluza. Sin olvidar la importancia que tuvo desde la Antigüedad la vía de *Hispalis* a *Malaka*, pasando por *Antikaria*.

IV. Objetivos y metodología

El objetivo principal que perseguía esta actividad era certificar la presencia o ausencia de restos arqueológicos en la parcela rústica objeto de dicha intervención, de cara a los futuros trabajos de explotación minera previstos por sus titulares.

En el caso de haberlos, se procuraría una detección e individualización de las distintas etapas ocupacionales, estableciendo una relación cronológica entre ellas a través de los materiales cerámicos localizados.

Por otra parte, se trataría de determinar la función de los mismos, esto es, se perseguía especificar las diferentes funciones a las que esta área ha estado dedicada a lo largo del tiempo, estableciéndose por tanto los distintos usos a los que se destin  la zona en los distintos periodos crono-culturales detectados.

Con respecto a la metodología seguida para el desarrollo de la actividad, esta consistió en la prospección intensiva de la parcela realizada mediante la observación a pie de la superficie del terreno.

Teniendo en cuenta las dimensiones y forma de la parcela intervenida (rectángulo de 275 x 70 m), tal y como se había comentado en el proyecto, las batidas se realizaron en sentido transversal quedando los técnicos siempre separados unos dos metros entre sí. Teniendo en cuenta esto, la prospección realizada ha tenido un carácter intensivo, no dejándose por visualizar ningún ángulo de la parcela.

V. Resultados de la intervención

Durante los trabajos de prospección se localizaron varios fragmentos de cerámica que podrían adscribirse a una cronología moderna, en torno a los siglos XVI-XVII. Esto nos puede dar indicios posiblemente de un asentamiento de pequeño tamaño y de carácter eminentemente agro-pecuario.

Sin embargo, al no haber contemplado el proyecto la recogida de materiales, no pudieron ser estudiados con mayor profundidad. Por otra parte, estos elementos aparecían muy fragmentados y dispersos por toda la finca, lo que indica que posiblemente no nos orienten sobre una localización concreta de algún tipo de hábitat, sino que aparecerían llevados por los mismos trabajadores o bien eran arrastrados desde un basurero cercano.

Pero no solo se han localizado cerámicas de cronología moderna, se han podido observar igualmente cerámicas de cronología contemporánea a la vez que restos constructivos pertenecientes a algún tipo de estructura de pequeño tamaño -quizá una casitilla- perteneciente ya a la segunda mitad del siglo XX, ubicados en el límite noreste de la parcela.

Por otra parte, se pudo examinar en la parcela contigua el perfil estratigráfico de la finca a consecuencia de la explotación de un arenero en la misma. En ella cabe destacar la escasa potencia del nivel arqueológico representado por el sustrato más superficial y de color marrón oscuro que no supera los 0,50 m de espesor. Por ello, era de esperar la inexistencia de estructuras previas en el terreno o bien, si las hubiere, un arrasamiento de las mismas en épocas anteriores.

VI. Valoración general

La escasa potencia del estrato superficial que marca el nivel arqueológico y que, como dijimos anteriormente, no supera los 0.50 m de espesor, y, teniendo en cuenta que se trata de un estrato cuyo origen lo podemos encontrar en una actividad edafológica superficial, favorecida por la roturación de la tierra, nos lleva a concluir que esta parcela estuvo destinada a lo largo del tiempo a su explotación agrícola y/o ganadera.

Por ello, los escasos restos constructivos y cerámicos hallados dispersos por toda la finca pueden adscribirse a este tipo de explotación, ya que solo serían indicios de la intervención antrópica en este lugar.

VII. Notas

¹ Obra inédita y única que abarca la historia de la localidad de forma global.

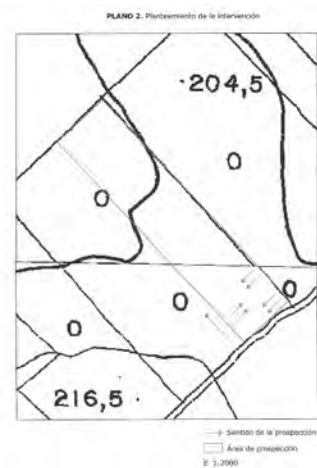
² FERRER ALBELDA, E. (coordinador): *Arqueología en Marchena. El poblamiento antiguo y medieval en el valle medio del río Corbones*. Ed. Univ. Hispalense y Ayto. de Marchena. Sevilla. 2007.

Índice de imágenes

Fig. 1. Plano de la localización topográfica de la parcela.



Fig. 2. Planteamiento de la intervención.



Lám.1. Vista longitudinal de la parcela desde su lado NW. Hacia el centro de la misma se encuentran depositados algunos montones de escombros vertidos por el propietario y que servirán para acondicionar el terreno, una vez resuelta su propuesta de explotación.



Índice de imágenes

Lám. 2. Vista transversal de la parcela desde el norte. Al fondo, parcela contigua actualmente en explotación.



Lám. 3. Vista de la parcela contigua a la nuestra, actualmente en explotación como mina de alberos dedicados a la construcción.



Lám. 4. Vista de nuestra parcela desde la explotación minera contigua. Obsérvese el perfil estratigráfico que caracteriza geológicamente este terreno. Debemos destacar la escasa potencia del nivel arqueológico representado por el sustrato más superficial y de color marrón oscuro. No supera los 0,50 m de espesor.



Índice de imágenes

Lám. 5. Vista de la sección estratigráfica de la parcela contigua.



Lám. 6. Algunos de los fragmentos cerámicos más representativos que podemos encontrar en superficie.

